



JESÚS FERRERO

incluidos el asesinato. Pero después de prometer durante años que el IRA se disolvería siempre y cuando los gobiernos británico e irlandés, así como los unionistas, siguieran el camino que Adams marcaba, éste viene escuchando en los últimos meses que sus palabras y promesas deben ser corroboradas por hechos para tener credibilidad. Por tanto el verdadero alcance del reciente comunicado vendrá determinado por los gestos que a partir de ahora realice el IRA.

Obsérvese que el IRA no ha anunciado su completa desaparición, en cuyo caso Adams habría perdido al instrumento a través del cual ha chantajeado a gobiernos y políticos. La lógica que subyace a la estrategia mantenida por el IRA y el Sinn Fein la resumía el activista Seanna Walsh, elegido para hacer público el último comunicado. En agosto de 2004 este antiguo preso señaló: «Lo que hay que preguntarse cuando se habla de eliminar la capacidad del IRA para hacer la guerra es: ¿Qué vas a hacer con gente como yo? ¿Me vas a matar? Si no lo haces, la única forma de eliminar esa capacidad del IRA consiste en alcanzar un acuerdo conmigo y con gen-

te como yo. Esa es la única forma en la que se puede desactivar a gente como yo». Ciertamente su planteamiento no era muy democrático, aunque sí resultaba revelador de la actitud del IRA y de sus dirigentes hacia la insistencia por parte de los gobiernos británico e irlandés en la entrega de armas del grupo terrorista. Lo que Séanna Walsh defendía era sencillamente que un requerimiento tan normal en un sistema democrático como es el desarme de un grupo terrorista debería producirse sólo como resultado de concesiones políticas que hicieran rentable para el IRA semejante gesto. Su argumento asumía que un Estado debe aceptar el chantaje que una organización terrorista le impone e invita por ello a interpretar con cautela el último pronunciamiento del IRA. Sólo el tiempo y los actos del IRA demostrarán si finalmente ha aceptado que su coacción es incompatible con la democracia y, por tanto, si su declaración es realmente histórica.

Rogelio Alonso es autor de 'Matar por Irlanda. El IRA y la lucha armada'

## Armisticio, derrota, fin

ENRIQUE VÁZQUEZ

El IRA se las ingenió ayer para decir 'adiós a las armas' sin darse por derrotado y la mejor prestación al respecto fue, en realidad, la glosa que Gerry Adams, el jefe de su ala política, Sinn Fein, hizo del histórico texto: el último servicio de los 'políticos' a los 'militares'.

Los rumores intensos de los últimos días y la convicción de que esto ocurriría desde que Adams lo pidió expresamente en abril han privado de dramatismo al anuncio, pero el fin de la violencia de una milicia terrorista que, además, acepta inutilizar sus arsenales, debe ser anotada como un hecho central que hará pedagogía y será visto como un precedente: pide a sus 'voluntarios' que dejen las armas.

Lo que viene a decir el 'Irish Republican Army' es que mantiene su objetivo estratégico y nacional -la reunificación de Irlanda, es decir la incorporación a la soberanía irlandesa de los siete condados de Ulster- pero que no matará a nadie en procura del mismo. Se trataría, pues, de una especie de armisticio bajo el que se desmoviliza a los militantes y se sugiere que, llegado el caso, podrían ser movilizados de nuevo.

Ahí es donde el comunicado es un poco voluntarista y se acerca a la ficción, pero en un tono

comprensible porque se trata de evitar todo reconocimiento de que 'this war is over' (se acabó la guerra) porque la ha perdido. En efecto, la gran labor desde que el IRA proclamó su alto el fuego (antes del gran Acuerdo de Viernes Santo de 1998) ha sido darle las facilidades inherentes a la recomendación del refranero: 'a enemigo que huye...'.  
De hecho, la obsesión del lealismo protestante por escenificar y publicitar la derrota del IRA ha retrasado el anuncio, pero, al mismo tiempo, la enérgica recomposición del campo probritánico sobre el terreno (y el contexto antiterrorista suscitado en todo el mundo desde el 11-S) hacían insostenible la opción 'militar'. Y había algo más.

Ese algo más era la obvia adhesión popular al acuerdo de 1998, que obtuvo un respaldo muy fuerte cuando fue votado. Tanto que las sucesivas crisis que han obligado a suspender la autonomía y a administrar la provincia desde Londres no han significado nada en lo cotidiano ni alterado el diseño institucional: el IRA ha terminado por hacer, sencillamente, lo que la gente quería que se hiciera. Ha metido el rifle en el armario y se supone, entre generalidades amables, que es para siempre jamás amén.

## CARTAS AL DIRECTOR

### El ejemplo inglés

Me ha causado un gran impacto cívico y de sentido común la manera con que los ingleses afrontan las cuestiones sociales más trágicas. Desde la manera de dar las noticias, sin estar continuamente enseñando sangre, hasta saber callarse cuando los datos no están contrastados. Se cometen errores, pero se ve que son gente seria. La sociedad cree en sus gobernantes, porque -aunque no digan toda la verdad- no se dedican a vanagloriarse de ellos mismo.

Todos hemos visto la unidad existente entre las fuerzas políticas inglesas; hay voluntad de hacer algo por los ciudadanos, y eso se nota. Aquí, en el país de Don Quijote, no hay nada de eso. Ante las catástrofes, nuestros políticos se dedican a insultarse y a crear comisiones de investigación que sólo sirven para vivir del cuento y del gasto de papel. Cuando los políticos aparecen en escena -sean funerales o manifestaciones- todo queda desprestigiado. Las ideologías no sirven, ya que los verdaderos valores de la persona y de la sociedad no son ideológicos. Por eso, cuando los políticos no saben ponerse de acuerdo, los hemiciclos acaban transformándose en 'hemicircos' donde lo único que cuenta es llamar un poco la atención.

Fernando Vidal  
Bilbao

### Tiempo de reflexión

Tras once meses de trabajo, llega el verano. Demasiado tiempo esperando para pasar un rato, al fin, reflexionando. Durante todo el año no queda tiempo sino para anhelar las vacaciones. Cada ajetreada jornada de otoño, invierno y primavera nos animamos con la consabida frase: 'Ya vendrá el verano'. Incluso la primera semana vacacional se malgasta en organizarnos, viajar, limpiar y comprar. Al final amanece esa gloriosa mañana en la que pisamos la playa idealizada, con la que largamente nos hemos inspirado. Un primer baño impaciente y después se impone un momento de meditación en la orilla donde blandamente se recuestan las olas del majestuoso océano. ¿Para qué tanto esfuerzo si el balance anual de resultados vitales sigue siendo escaso? Entonces lo entendemos todo al ver a esos niños como juegan con sus cubos para intentar llenar un

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. EL CORREO se reserva el derecho a extractarlas.

Dirección de correo electrónico:  
cartas.ec@diario-elcorreo.es

pozo con agua que, inmediatamente, retorna al mar. Es un espectáculo mágico, simple, cargado de trascendencia. Representa fantásticamente la futilidad de la vida, la grandeza humana de emular al constructor del universo. El arquitecto que todos llevamos dentro es el rasgo paradigmático de la identidad humana. Somos creadores por naturaleza. La obra de cada persona, desde la infancia, aspira a la eternidad. Un tosco castillo de arena erigido por una criatura, al igual que la más exquisita catedral medieval, es un autorretrato magistral de toda la Humanidad. Cada uno de nosotros aportamos sólo un granito de arena, minúsculo pero imprescindible. La catarsis estival ha comenzado su efecto espiritual.

Mikel Agirregabiria Agirre  
Getxo, Vizcaya

### 'Operación triunfo'

Por fin, el programa 'Operación Triunfo' ha aterrizado en el lugar que le corresponde, la empresa privada. Un particular puede hacer con su dinero lo que quiera, pero con el dinero de todos eso no vale; en la televisión pública un programa de música debe exponer todo lo que se hace en el mundillo, no sólo los productos superventas. Por otra parte, es de esperar que a una cadena privada sólo le interesen artistas que son una fotocopia de los que venden muchos discos. Clones de Ricky Martin, Alejandro Sanz, Celine Dion, y tantos otros.

Me gustaría poder hablar seriamente con el jurado de 'Operación Triunfo' sobre los criterios musicales y artísticos que usan para seleccionar a los participantes. Debe ser una casualidad que absolutamente todos sean una copia de los cantantes de moda. Nunca me fiaré de una academia en la que jamás admitirían a cantantes con la talla y la personalidad de Janis Joplin; con esos gritos tan salvajes al cantar, sería imposible. Ni a Bono de 'U2', por ser demasiado anglosajón. Ni a Carlos Segarra, de 'Los Rebeldes', por seguir anclado en la época de los 50 y pasado de moda. Por favor.

Daniel Andrés Álvarez  
Bilbao

ANTÓN

